

Jeff McAdams

Bibliotecario de Ciencia e Ingeniería de la Universidad de Texas en San Antonio (EE.UU.)

LA PRIMERA BIBLIOTECA SIN LIBROS DEL MUNDO

Las bibliotecas de la Universidad de Texas en San Antonio (UTSA) han creado en 2010 la primera biblioteca sin libros del mundo en un laboratorio vacío del edificio de Ingeniería Aplicada y Tecnología. Cómo recibieron el espacio, lo rediseñaron y lo ofrecieron dando respuesta a las necesidades educativas y bibliotecarias del siglo XXI es una buena muestra de una tendencia imparable que la mayoría de las bibliotecas deberán plantearse en un futuro próximo, si es que no lo han hecho ya.

Un nuevo edificio

La UTSA tiene un campus relativamente nuevo en comparación con muchas de las universidades del estado de Texas. Sin embargo, está creciendo muy rápidamente, especialmente en el área de ciencias. En los últimos cinco años, la UTSA ha abierto dos edificios multidisciplinarios de ciencia e ingeniería, con un coste de unos 80 millones de dólares cada uno. El más reciente de los dos, el edificio de Ingeniería Aplicada y Tecnología se terminó en otoño de 2009 y abrió sus puertas en primavera de 2010.

Nivel Uno

Nuestra universidad está luchando por alcanzar en Nivel Uno de investigación. Este objetivo, que se plasma en las bases de los planes de investigación de la UTSA, esperamos alcanzarlo en la próxima década. Para apoyar este proyecto, la biblioteca procura satisfacer de un modo responsable las necesidades del profesorado, los investigadores y el alumnado. Una de las maneras de conseguirlo es a través de una nueva biblioteca física que, además de un espacio vital para la colaboración y el estudio de los estudiantes, ofrece una mayor posibilidad de apoyo a la investigación. Además, los bibliotecarios tienen una base desde la que atender al profesorado y a los investigadores en su propio edificio. También permite a los bibliotecarios tener más contacto directo con personas que no solemos ver para solucionar sus posibles necesidades.

Aumento de los programas de ciencia e ingeniería

En los últimos años, la UTSA ha creado casi una docena de nuevos centros e institutos de investigación en ingeniería en su campus. Muchos de ellos son multidisciplinarios, con estudiantes de diferentes departamentos.

Tanto el profesorado como el alumnado ha crecido de manera espectacular en los últimos diez años. Además, ha habido un aumento del número de programas de doctorado ofrecidos en las áreas de ciencias e ingeniería. La necesidad de más recursos, espacios y servicios ha motivado la creación de esta nueva biblioteca.

Lo que había antes

Lo que ahora es nuestra biblioteca era un espacio proyectado para un laboratorio, y los dos

decanos, el de biblioteca y el de ingeniería, decidieron ponerse de acuerdo sobre la dotación del nuevo espacio. El decano de ingeniería veía la necesidad de mayor espacio para estudiantes en el complejo; quería ofrecerles un espacio para la colaboración.

El de biblioteca veía la oportunidad de involucrar a la biblioteca universitaria y obtener la colaboración de los estudiantes para la asistencia a la investigación y los recursos electrónicos. Los dos se pusieron de acuerdo en que la mejor opción era tratar de convertir un laboratorio vacío en una moderna biblioteca sin libros.

Biblioteca sin libros

Los dos decanos comenzaron a trabajar en el diseño y la renovación del espacio del laboratorio. La decisión de no incluir libros se basó en parte en el espacio disponible, que era demasiado pequeño para albergar la mayoría de las colecciones sobre las materias apropiadas. Otro



Dado que el espacio de la biblioteca fue acondicionado originalmente como un laboratorio, nuestra renovación mantuvo muchas de sus características útiles; por ejemplo, todavía hay tomas de corriente por todas partes.

importante factor para crear una biblioteca sin libros fue el poco uso de libros impresos y el crecimiento del uso de libros y revistas electrónicas. Ya se están adquiriendo más recursos electrónicos que impresos, y esta tendencia es imparable. Así que esta era una oportunidad para dejar más espacio para los estudiantes e involucrarles en el manejo de nuestros recursos electrónicos.

tro personas. Las tres salas de grupos también disponen de una pizarra blanca y otra de cristal transparente que también son muy usadas. Las salas se pueden reservar durante cuatro horas y normalmente hay lista de espera, es decir, que se usan constantemente desde que abrimos hasta que cerramos. Hay diez ordenadores de mesa sobre un mostrador a una altura cómoda para estar de pie, aunque también tienen sillas dispo-



Descripción de la biblioteca de Ingeniería Aplicada y Tecnología (AET)

Tiene una superficie de unos 205 m² distribuidos en dos pequeños espacios divididos por mobiliario o por paredes parciales. Hay una sala con doce cómodos sillones con plataformas para ordenadores portátiles. También dispone de tres salas para estudio en grupo, dos de las cuales cuentan con una mesa para seis personas y una pantalla de 52 pulgadas a la que pueden conectar sus portátiles. Para nuestra sorpresa, la pantalla grande suele ser usada por todos los que se reúnen en estas salas. La tercera habitación es un poco más pequeña, con una mesa para cua-

nibles para esa altura. El mantenimiento de los ordenadores corresponde a la oficina de tecnología informática del campus, y disponen de las mismas prestaciones que el resto de las salas de informática. Por ahora no disponemos de software especializado en ciencia o ingeniería, ya que de esto se ocupan los laboratorios de informática de los departamentos correspondientes.

Conectado a uno de los ordenadores hay un gran escáner con capacidad para documentos de 11 x 17 pulgadas, con un alimentador de documentos en la cubierta, de tal manera que es posible escanear múltiples páginas a gran velocidad. Lamentablemente, hemos constatado que muchos

de los estudiantes de ingeniería usan para su trabajo un tipo especial de papel para gráficos que es demasiado fino para el rodillo de nuestro escáner, pero pueden usarlo para el resto de sus necesidades.

Disponemos de una nueva copiadora e impresora cuyo mantenimiento también corresponde a la oficina de tecnología informática del campus. Una de sus mayores ventajas es que los estudiantes pueden imprimir directamente desde sus propios portátiles en cualquier lugar, tanto dentro como fuera del campus, y acuden a la biblioteca para recoger las copias simplemente mostrando su carné de estudiante.

También nos aseguramos de que este sistema sirviera para impresiones de 11 x 17 pulgadas, ya que este formato es muy usado por los estudiantes que necesitan imprimir planos de diseño.

Dado que el espacio de la biblioteca fue acondicionado originalmente como un laboratorio, la renovación mantuvo muchas de sus características útiles; por ejemplo, todavía hay tomas de corriente por todas partes. La larga pared con todas las ventanas exteriores tiene un mostrador con armarios y asientos que los estudiantes utilizan cuando prefieren estudiar solos y, además, desplegar sus materiales sin ocupar demasiado espacio.

También ellos se benefician de la luz natural directa que entra a través de las altas ventanas.

Hay un mostrador de referencia y servicio justo en la entrada de la biblioteca. Es un mostrador interactivo. Cuenta con dos sillas para el personal en uno de los lados, y en el otro hay dos asientos para usuarios con suficiente espacio para que estén cómodos.

Los monitores son giratorios a 180 grados, de tal manera que puedan ser usados tanto por el personal de la biblioteca como por el usuario. También tenemos un cartel de 76 x 76 cm al final del mostrador con el mensaje:

*Bienvenidos a la Biblioteca AET
Investiga - Colabora - Estudia
¿Necesitas ayuda? ¡Pregúntanos!*

El cartel está a la altura de la vista de todo el mundo que entra por la puerta. Queremos dar la bienvenida a todos de un modo amistoso y también hacerles saber que estamos aquí para ayudarles.

Espacios colaborativos

Además de las salas de estudio, hay siete grupos de mesas, cada una para seis personas. Estos espacios están separados por unos paneles semiopacos suspendidos con cables de acero des-



de el suelo hasta el techo. No son espacios tan aislados como las salas de estudio, pero aportan la sensación de tranquilidad apropiada. Los paneles divisorios tienen un plástico duro donde los estudiantes pueden escribir con rotuladores de pizarra blanca. Además, una pared entera de la biblioteca, donde se alinean muchos de estas mesas de grupo, está disponible como pizarra blanca.

Se trata de papel colocado directamente sobre la pared. Del suelo al techo y de un lado al otro, los estudiantes en estas áreas pueden escribir

Lo que hace que sea una biblioteca

Tras ver nuestro cartel con el nombre *Biblioteca AET*, muchos visitantes nos preguntaban: “¿Dónde están los libros?”. Es una reacción normal ante la palabra *biblioteca*. Sin embargo, después de unos pocos meses, esas percepciones han cambiado. Nuestra biblioteca está definida por nuestros servicios; más que usar el espacio para almacenar libros, lo usamos para ofrecer a los estudiantes un lugar para estudiar de forma colaborativa, y donde el personal de biblioteca puede orientarles e instruirles sobre los recursos



en la pared con rotuladores especiales. En cada mesa hay un bote con rotuladores, un borrador, un spray limpiador y toallitas de papel.

Hemos observado que los estudiantes de ciencia e ingeniería son muy visuales cuando estudian en grupo; normalmente utilizan todo el espacio de la pizarra blanca, y cada vez que se reúnen en una sala de estudio de grupo, conectan sus portátiles a las pantallas grandes para compartir los problemas o soluciones de sus tareas.

Ellos se plantean sus tareas en grupo como si se tratara de resolver ecuaciones, es decir, si hay una superficie para escribir, la van a utilizar. En consecuencia, no dejamos de reponer rotuladores y borradores.

apropiados disponibles para ellos y cómo usarlos de manera sencilla.

Servicios

El hecho de que la biblioteca esté en un edificio departamental supone grandes ventajas en la prestación de servicios. Varios auxiliares de biblioteca atienden nuestro mostrador de referencia o atención al público; están disponibles para responder cuestiones y solucionar problemas técnicos con los monitores, ordenadores, impresora o escáner. También pueden derivar determinadas consultas a bibliotecarios especializados que atienden a los estudiantes de manera individualizada en el mismo lugar en el que están estudiando. Hemos instruido a estos bibliotecarios en el funcionamiento de nuestra biblioteca para que puedan dar respuesta a cualquier demanda, incluido el préstamo interbibliotecario, la peti-

Estamos trabajando en el modo de tener una pantalla sincronizada con una cuenta de twitter para mostrar los mensajes de los estudiantes; de este modo, esperamos que se convierta en un tablón de anuncios interactivo.

ción de una compra o las búsquedas en nuestras cientos de bases de datos. Aunque no tengamos libros impresos disponibles en nuestra biblioteca, los usuarios pueden realizar una petición online para que desde otras bibliotecas puedan recoger y entregar el material allí. Estamos muy interesados en lograr una comunicación fluida con los estudiantes. Para ello tenemos tres pantallas de 52 pulgadas en lugares estratégicos de la biblioteca que muestran anuncios diseñados por ellos mismos. Estos anuncios incluyen información sobre próximas oportunidades de investigación, novedades, talleres en la biblioteca, ofertas de trabajo y otra información de la biblioteca. Estamos trabajando en el modo de tener una pantalla sincronizada con una cuenta de twitter para mostrar los mensajes de los estudiantes; de este modo, esperamos que se convierta en un tablón de anuncios interactivo.

También en un futuro próximo llegarán los dispositivos de lectura electrónica. Ya hemos encargado seis de ellos: Amazon Kindles, Sony E-Readers y Barnes & Noble Nooks. Nuestro plan es cargarlos con libros de texto apropiados, obras de referencia y clásicos esenciales. Nuestro programa piloto irá cambiando con el tiempo, pero queremos lanzarlo para experimentar cuanto antes con modelos de información vía electrónica.

Evaluación

Para determinar el uso y la efectividad de nuestra biblioteca, recurrimos a diferentes herramientas de evaluación. Usamos un contador en la puerta para saber cuántas personas visitan la biblioteca. También analizamos las visitas a nuestra web y a nuestros recursos electrónicos. Nuestros asistentes bibliotecarios escriben un

resumen del servicio dado a cada usuario, incluidos comentarios, preguntas y respuestas; para ello usan los servicios online de Survey Monkey, que también producen informes, gráficos y hojas de cálculo. Asimismo, tenemos un buzón de sugerencias. Por otro lado, en el trato diario y espontáneo con los usuarios también conocemos sus necesidades y cómo podemos mejorar nuestros servicios. Todos estos métodos nos ayudan a saber lo que funciona y lo que necesitamos cambiar. En muchas ocasiones, podemos realizar una modificación sobre la marcha añadiendo un cartel o cambiando el mobiliario de lugar. Sea cual sea la demanda, queremos permanecer abiertos y flexibles a sus necesidades, y el hecho de no tener que preocuparnos por manejar montones de libros lo hace más fácil.

El futuro

Creamos la biblioteca AET pensando en los estudiantes de ciencia e ingeniería y, cada vez más, los recursos académicos que necesitan están en formato electrónico. Por tanto, seguiremos centrándonos en facilitar información sobre esos recursos y formación sobre por qué, cómo y cuándo usarlos según las necesidades individuales de cada investigador. Los ordenadores y otros dispositivos electrónicos que vayan saliendo al mercado serán nuestras plataformas para descubrir valiosos recursos académicos.

No desecharemos ni olvidaremos obras en papel, y seguiremos dando información y facilidades para que puedan consultarlas según demanda. El futuro es siempre imposible de predecir, pero pensamos que este modelo nos seguirá siendo útil por mucho tiempo. ■